

La enmienda socialista aprobada en la Comisión de Medio Ambiente del Congreso de los Diputados que da vía libre a la aprobación en Pleno del programa A.G.U.A. y que fue consensuada una semana antes entre

la ministra Cristina Narbona y el presidente de la Región, José María Barreda, ha sido objeto de un cruce de acusaciones entre socialistas y populares castellano-manchegos, en el sentido de si benefician o no a

esta tierra. Finalmente ha sido la propia ministra la que, en Murcia, dejó claro que las aportaciones del Tajo al Segura se revisarán a medida que el Gobierno central lleve a cabo las obras precisas en Murcia.

La ministra de Medio Ambiente se lo hizo saber al presidente del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura en la Delegación del Gobierno de la capital murciana

El volumen de agua trasvasable desde el Tajo se revisará a medida que se ejecuten las obras para que Murcia reciba otras aportaciones hídricas

La propia ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, defendió el martes en Murcia, en una reunión con los representantes de la Plataforma del Agua de la Región de Murcia, la vigencia del trasvase Tajo-Segura. En esta reunión, en la que también participaron los representantes de los empresarios, sindicatos y varias asociaciones de regantes, Narbona aseguró que el volumen trasvasable desde la cabecera del Tajo se revisará a medida que el Gobierno lleve a cabo las obras precisas para que resulten satisfechas adecuadamente las necesidades de la cuenca del Segura. "Esa es la gran novedad -afirmó- y se dice con toda rotundidad que, en cualquier caso, durante esta legislatura no se va a mover nada de las reglas de explotación".

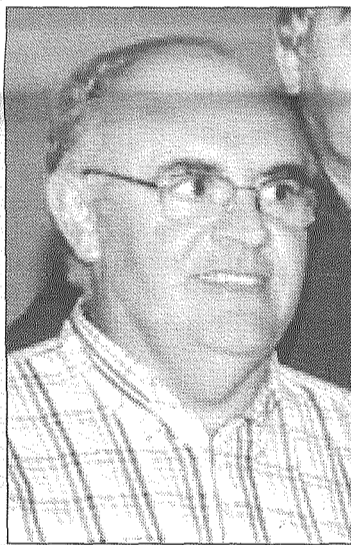
No obstante, la ministra aseguró que la cuenca del Segura no se va a quedar sin agua y que la legislación actual aprobada por el PP "ya dice que se podrán revisar los caudales trasvasados a Murcia en función de las necesidades de la cuenca del Tajo, por lo que la enmienda del PSOE no es ninguna novedad".

A la reunión, celebrada en la Delegación del Gobierno no acudió el presidente del Sindicato Central de Regantes del Acueducto Tajo-Segura, Francisco del Amor, quien protagonizó en la capital murciana una protesta en contra de la enmienda aprobada en la Comisión de Medio Ambiente del Congreso de los Diputados a la que nos referimos.

En otro momento de la reunión, Narbona negó que se haya dado ahora prioridad a favor del Tajo con respecto al Segura, "pues esa prioridad existe desde el año 1971". "La Ley del PP reiteraba con nitidez esa prioridad para Castilla-La Mancha. Se está engañando a los ciudadanos de Murcia y eso es gravísimo", finalizó.

El PP vota en el Congreso en contra del uso del Trasvase Tajo-Segura por parte de Castilla-La Mancha

La enmienda que ha desatado la polémica fue aprobada en la Comisión de Medio Ambiente del Congreso de los Diputados el miér-



De arriba a abajo y de izquierda a derecha: Máximo Díaz-Cano, Alejandro Ballester, José Molina y José María Fresneda.

coles día 6 de abril, contando con el apoyo de todos los grupos excepto el PP, y establece que las obras previstas en Castilla-La Mancha se llevarán a cabo con carácter de urgencia, así como que el volumen que se trasvasará desde la cabecera del Tajo hacia la cuenca del Segura se revisará según se vayan cumpliendo las actuaciones incluidas en el Plan y el Programa A.G.U.A., en clara referencia a las desaladoras que el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero se ha comprometido a construir en Murcia. Esta enmienda, como queda dicho, también garantiza que no se modificarán las reglas de explotación del trasvase Tajo-Segura en esta legislatura.

La Comisión de Medio Ambiente del Congreso decidió también

incorporar al catálogo de obras del PHN otras actuaciones que afectan a la región.

Una vez conocido el resultado de la votación, el consejero de Presidencia, Máximo Díaz-Cano, expresó que las enmiendas "están inspiradas por el Gobierno de Castilla-La Mancha y resultan absolutamente fundamentales porque recogen las grandes aspiraciones que nuestra región venía manifestando en relación con el agua". "Se está dando un paso más -siguió el portavoz del Ejecutivo castellano manchego- en el cumplimiento de los acuerdos alcanzados entre el presidente de Castilla-La Mancha y el Ministerio de Medio Ambiente en política hidráulica".

Por contra, el vicesecretario regional del Partido Popular y dipu-

tado en el Congreso, Alejandro Ballester, sorprendentemente, acusó al PSOE de haber consumado su "traición" a Castilla-La Mancha.

El Gobierno murciano califica la enmienda socialista como "una agresión a los intereses de la Región"

Un día después, el Gobierno de la Comunidad de Murcia recibía las primeras adhesiones de los empresarios, de ASAJA y Fecoam en su rechazo a esta reforma. Comunicados de la patronal Croem y de la Cámara de Comercio coincidieron en señalar la inseguridad social y económica que se genera con la revisión de los envíos de agua al Segura en los términos en los que plantea la enmienda.

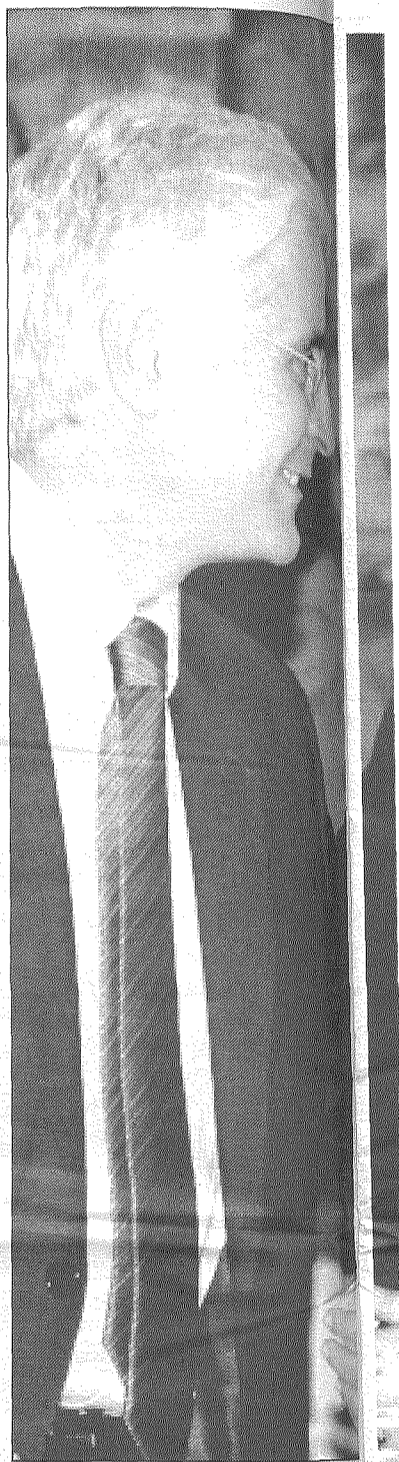
Los empresarios anunciaban que acudirían el lunes siguiente a la Plaza de la Cruz para participar en la concentración silenciosa convocada por el Sindicato de Regantes, coincidiendo con la participación de la ministra Cristina Narbona en la reunión indicada. Croem consideraba la enmienda socialista "injustificada, improcedente y atentatoria al presente y al futuro de la Cuenca del Segura".

Por el mismo motivo la Cámara de Comercio hacía un llamamiento a todos los empresarios y murcianos para acudir a la concentración, al considerar que la reforma "introduce elementos que generan incertidumbre e inseguridad sobre el futuro de los trasvases que venimos recibiendo; un planteamiento que no podemos ni debemos admitir en nuestra actual situación de dependencia hídrica", aseguraban.

Por su parte, ASAJA calificaba la reforma como "un paso atrás" y se sumaba a la concentración.

Todas estas tomas de posición de los agentes sociales motivaron que el Gobierno murciano anunciara que "estará al lado de los regantes". Por medio del secretario general de la Presidencia, José Antonio Ruiz Vivo, declaraba que "hay indicios razonables de sospecha de que la enmienda socialista pueda esconder gato encerrado tal y como denuncian los propios regantes".

También el portavoz regional del



PP, Pedro Antonio Sánchez, se sumaba a la protesta, arremetiendo contra el líder de los socialistas murcianos, Pedro Saura, argumentando que sólo busca mantenerse en el cargo, y que es "un dirigente cómodo" para el Gobierno central. "Con el PSOE siempre podemos ir a peor", sentenció.

Dentro del mismo partido, su portavoz en el Congreso, Alberto Garre, declaraba el mismo día de la visita de la ministra que "a partir de esta semana el Partido Popular va a poner en marcha todos los mecanismos necesarios para pedir la dimisión de Narbona".

El portavoz del PP también tuvo palabras para Saura a quien acusó de haberles "mentado, porque nos aseguraba que iba a hacer todo lo posible para blindar el Trasvase del Tajo, pero luego ni él ni ningún socialista murciano apareció por la comisión parlamentaria".

Garre aprovechó la ocasión para contradecir a Narbona quien había hecho una referencia a la, en su opinión, desunión entre los populares castellano-manchegos y los murcianos respecto al Trasvase. "Ningún diputado del PP -aseguró